

DANIEL

# REVISTA Mariano

## SUMARIO

	Página
Nuestra Señora de la Aurora (fotograbado) . . . . .	85
La Asunción de la Virgen María.— <i>Muñoz Garnica</i> . . . . .	86
Carta Encíclica de Nuestro Santísimo Padre Pío XI, acerca de San Francisco de Asís y del VII Centenario de su muerte (continuación) . . . . .	87
El culto a la Virgen.— <i>S. Mariano</i> . . . . .	89
Otra curación en Lourdes . . . . .	89
Imágenes de la Santa Iglesia Catedral.—La Asunción.— <i>Catedralicio</i> . . . . .	90
Acontecimiento religioso.—Asamblea Mariana en Covadonga.— <i>Jorge Juan</i> . . . . .	90
Priego Mariano.—Imágen de Nuestra Señora de la Aurora . . . . .	91
De la Historia Mariana.— <i>M. N.</i> . . . . .	91
Oficio Parvo, en latín y castellano (folletón). . . . .	91 y 92
Nuevo texto para eucarística y Real Marcha española.— <i>Fray Arcángel de M.</i> . . . . .	92
Imágenes cordobesas.—La Virgen dotada (fotograbado y texto).— <i>F. A. G.</i> . . . . .	93
Páginas de la vida.—Hasta la cresta.— <i>J. Le Brun</i> . . . . .	93
La Peregrinación catalana a Lourdes.— <i>Pico de Mirandilla</i> . . . . .	94
Las «luces» del siglo.— <i>Luis León</i> . . . . .	95
Ten confianza en la Virgen. . . . .	95
Correspondencia administrativa . . . . .	95
Suscriptores protectores y de mérito, en las páginas de la cubierta.	

AD DEUM PER MARIAM

Imp. «El Defensor de Córdoba» Ambrosio Morales 6

# "REVISTA MARIANA"

## Suscriptores protectores

Con 25 pesetas anuales

Un jefe de Artillería.  
D. Joaquín Jiménez, Zambra  
Un Caballero de la Inmaculada

Con 15 pesetas

D. Juan B. Díaz de Morales y Molero  
» Jerónimo Padilla  
» Francisco Ullastres  
» Miguel Riobó Susbielas  
D.<sup>a</sup> Socorro Lozano, Belmez  
Sres. Carbonell y C.<sup>a</sup>, Castro del Río

Con 13 pesetas

D. José de Julián, Montoro

Con 12 pesetas

D. Federico Carrere Montoro  
Exema. Sra. Condesa de Cañete  
D. José Delgado Bárbara  
» José Ferrer Díaz  
» Agustín Ferrer Torres  
Un Ingeniero Militar  
D.<sup>a</sup> Angela López Alvear  
Itmo. Sr. Marqués de la Mota de Trejo  
D.<sup>a</sup> Fernanda Martel Arteaga  
D. Lucas Redondo Fernández  
D.<sup>a</sup> Adclaida Rivas de Marchessi  
D. Juan Eusebio Seco de Herrera  
» Joaquín Tirado Redondo  
» Francisco Lara Ceballos, Adamuz  
» Pedro Millán Alba, Cabra  
» Antonio Millán Alba, Castro  
» José Pequeño de la Peña, Fuente Obejuna

Con 10 pesetas

Un abogado joven  
D. Manuel Guerrero Aguilar  
» Emilio Luque Morata  
» Pedro Sendra  
» Gabriel Lozano de la Vera, Belmez  
» Francisco Barea, Doña Mencía  
» Antonio Fernández Caballero, de Fuente la Lancha  
» Miguel Poole, Fuente Obejuna  
» Juan de D. Pequeño de la Peña, id.  
» José García Alcudia, Iznájar  
» Camilo Gallardo, Magacela  
Itmo. Sr. Conde de la Cortina, Montilla  
D. José Rodríguez Jiménez, Palma  
» Fernando Sendra, Pedro Abad  
» Antonio Estepa, Peñarroya  
» Andrés Vázquez, Pueblo Nuevo  
D.<sup>a</sup> Dolores Sedano de Casas, Priego  
D. Juan Martos Peralvo, Madrid  
» Miguel Carbonell, Aguilar  
» Felipe de Veciana, Tarragona

Especiales

Don Faustino Núñez Simancas, de Monterrubio; don Manuel Bioque Mo-

reno, de Luque; don Pablo Brull Carrasco, de Benquerencia y don Manuel Osuna Torres, de Lucena, que han proporcionado más de 10 suscripciones a la REVISTA.

## Suscriptores de mérito

Con seis pesetas anuales

D. Manuel de la Calzada  
» Luis Clavería Riobó  
Señorita Carmen Conde  
D.<sup>a</sup> Blanca Sánchez-Guerra  
D. León Crespo  
» Constantino Gómez  
» Enrique Poole Gallego  
» Luis Arcos Clavería, Aguilar  
» Bartolomé Carrillo, Carcabuey  
» Rafael Ortiz Sánchez, Baena  
D.<sup>a</sup> Rogelia Soldevilla viuda de González, Posadas  
D. Francisco Reina Framis, Puente Jenil  
» Alfonso y D.<sup>a</sup> Ana Moyano, Santa Eufemia

Con cinco pesetas

Academia Cívico Militar de Córdoba  
D. Mateo Aguilar López  
» Alberto Alfaro Vázquez  
» Francisco Alvarez Colmenero  
D.<sup>a</sup> Josefa Amaya  
D. Francisco Argudo García  
» Rafael Barrera Venegas  
» Sebastián Barrios Rejano  
» Manuel Benito y Benito  
» José Blanco Sancha  
» Juan de Burgos Alvear  
» Eduardo Cadenas de Llano Rejano  
» Pedro Cadenas Rejano  
D.<sup>a</sup> Josefa Calderón, vda. de Alvarez  
D. Manuel Carrere Montoro  
D.<sup>a</sup> Julia Cerro y García  
D. Rafael Ceular Serrano  
» Antonio Coello  
Colegio de Religiosas Escolapias de Santa Victoria.  
Comunidad de Religiosas de la Inmaculada Concepción (Asilo)  
Congregación de Hijas de María  
Id. de la Inmaculada y San Estanislao  
Id. id. y de San Luis Gonzaga  
D.<sup>a</sup> Rosa Cuesta de Riobó  
D. Ramón Chaparro y F. Huidobro  
» Manuel Enriquez Barrios  
Sra. Viuda de D. Francisco Doval de San Román  
Escuela de San Rafael (Escolapias)  
Fábrica del Gas  
D. Francisco Fernández Estévez  
» Antonio Fernández Cantero  
» Pedro Fernández Pintado  
D. Enrique Fuentes Breña  
D.<sup>a</sup> Juana Galán Pérez, Vda. de Castro  
» María Jesús Golmayo  
» Francisca García, vda. de García  
D. Miguel García Ballesteros  
» Rafael Gálvez Villatoro  
» Rafael García Hidalgo  
» Gregorio García Mateos  
» Leandro González Soriano  
D. Manuel Gutiérrez Fernández  
» Jerónimo Gutiérrez Ravé

D. Manuel Gutiérrez Ravé  
» José y D. A. Guzmán Agenjo  
» Isaac Holgado Borrego  
Hotel Regina  
D. Juan Jaen Abril  
» Rafael Jiménez Amigo  
Excmo. Sr. D. Mariano López Tuero  
D. Rafael Martín Carvajal  
» José Martínez Jiménez  
» Rafael Martínez Navarro  
Excmo. Sr. Marqués del Mérito  
D.<sup>a</sup> Dolores Mata Cañete  
D. José M.<sup>a</sup> Molina Moreno  
» Amador Moreno Cabello  
» Francisco Navajas Camargo  
» José Ortiz Molina  
D.<sup>a</sup> Antonia Pardo de Baquerizo  
» Concepción Pedraza, viuda de Caballero  
D. Antonio Pineda de las Infantas  
» Agustín Porras Marín  
» Alfonso Porras Rubio  
» Fernando Poveda  
» Manuel Revuelto Nieto  
Residencia de PP. Jesuitas  
D.<sup>a</sup> Josefa Riobó, viuda de Muro  
» Elisa Riobó de Carmona  
D. José Rioja Muñoz  
» Manuel Rodríguez Manso  
» Salvador Roldán Requena  
» Angel María Rubio Castillejo  
» Mariano Ruiz Calero  
D.<sup>a</sup> Asunción Ruiz del Portal, viuda Carbonell  
D. Emilio Salinas Diéguez  
» Manuel Sánchez Gallardo  
» Juan Sánchez Vera  
» Eleuterio Santos Bordas  
Itma. Sra. Marquesa de Santa Rosa  
D. Angel Suarez Varela  
R.M. Superiora del Hospital de Agudos  
Un Caballero de la Inmaculada  
Un médico  
D.<sup>a</sup> Dolores Vázquez de la Plaza  
D. Santiago F. Valderrama  
» Carlos Vázquez de la Torre  
» Emilio Velasco Estepa  
» José Zurbano Miranda  
» Juan A. Serrano Poblete, Adamuz  
» José Suarez Vacas, id.  
» Gregorio Gómez Molina, id.  
» Manuel Zurita Díaz, id.  
» Luis Flores Leña, Aguilar  
» Juan López Zurera, id.  
D.<sup>a</sup> Dolores Moreno, viuda de L. de Guevara, id.  
» María Carrillo Tiscar, id.  
» Elena Aguilar Tablada, id.  
Hijos de D. Vicente Romero, id.  
D. Mateo de los Ríos, Albendín  
Srta. Manuela Alcalde, Alcaracejos  
D. Juan de la C. Herruzo, id.  
» Rafael Benitez, id.  
» Facundo Ruiz Roldán, Almedinilla  
» Tadeo Millán, Almodóvar  
» Manuel Rodríguez Pérez, Baena  
» José Rojano Gán, id.  
» Tomás Bujalance, id.  
» José T. Ariza, id.  
D. Juan Roldán Herrero, id.  
» Antonio Trucios G. Ravé, id.  
» Dionisio Trucios G. Ravé, id.  
» Antonio Murillo Velarde, id.  
» Manuel Ruiz Caballero, Belmez  
Colegio de Concepcionistas, id.  
D. Celestino Diez de Baldeón, id.

# Revista Mariana

PUBLICACION MENSUAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Dedicada a fomentar la devoción a la Santísima Virgen

Año IV

Córdoba y Agosto 1926

Núm. 36



## NUESTRA SEÑORA DE LA AURORA

Imágen que se venera en la iglesia de su nombre

en la ciudad de Priego

## LA ASUNCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA

Un dulce sueño es la muerte para la Santísima Virgen: vuela en un éxtasis de amor desde la Jerusalem de la tierra a la Jerusalem de los cielos, y su cuerpo mortal, que fué exento de toda mancha y corrupción, no estuvo sino por poco tiempo sometido al imperio de la muerte.

Los Angeles que la vieron elevarse en un trono de nubes resplandeciente, se decían: «¿Quién es esta que sube del desierto, llena de delicias, apoyada sobre su amado? ¿Quién es esta que sube hasta nosotros, escoltada por los batallones sagrados, brillante como la aurora, bella como la luna, escogida como el sol, terrible como un ejército puesto en orden de batalla? ¿Será Esther, pequeña fuente que vino a ser un gran río, o la hermana de Lázaro que estuvo a los pies del Salvador para recoger su palabra, o la Reina de Saba que entró en Jerusalem llena de esplendor y riquezas, o Bethsabé a quien dió Salomón la derecha de su trono, o la hermosa Judith enriquecida por Dios con gracias y virtudes? Es todo esto y mucho más; todas las imágenes mas graciosas de la Biblia tienen su sentido en la Madre de Dios; y la que sube hasta los cielos acompañada de todas las armonías y rodeada de todos los resplandores de la gloria, es verdaderamente la Esposa del Cordero adornada y preparada para sus bodas, vestida con el oro de Ofir, con los colores de la púrpura y lino, exhalando sus vestidos el olor del incienso, o el grato perfume de un campo lleno de flores.

Alzándose las puertas eternas para recibir los habitantes de la gloria a la Madre de Dios, pinta San Lorenzo Justiniano con todas las gracias de una inspiración poética, aquel encuentro del Esposo con la Esposa cuando el Amado le dice: «Tú has herido mi corazón, ¡oh Esposa mía! Tú has herido mi corazón con una sola de tus miradas, con uno solo de tus cabellos.»

Nada es tan hermoso como este amorosísimo coloquio entre Jesús y su Santísima Madre. «Ven, y sube sobre el trono que te fué preparado desde el principio del mundo. Tú me has recibido; tú me has concebido; tú me has engendrado de tí; tú me has amamantado con tu leche; tú has llenado para conmigo los oficios de la humanidad con el afecto de una devoción piadosa, y has guardado sin mancha el templo de tu corazón. Entra ahora en la alegría de tu Unigénito; reconoce al Hijo que pariste, contempla la divinidad de mi gloria, la excelencia de mi sublimidad, y la gracia inefable de la humanidad que he tomado en tí. Sube sobre el trono que te fué preparado, recibe la corona adornada de piedras preciosas, revístete con la estola de inmortalidad, para que seas sublimada en mí, tú que me amaste con tanto afecto de caridad. Yo quiero que tú estés conmigo, y que goces de la misma gloria, aunque de otra manera. Bastante he diferido el cumplimiento de mis deseos; bastante tiempo he permitido que tú estuvieses ausente de mi reino. No es que yo te olvidara, ni que desdeñase tus deseos; sino para que acumularas méritos, para que se encendiera tu amor, y para ofrecerte a la posteridad como un modelo de paciencia. Ahora que has acabado felizmente tu combate, he querido que vinieses a mí y a la amable presencia de mi Padre. Porque el Padre te ama con singular afecto, y va a descubrirte en clara visión todo el poder de su eterno imperio.

«¿Cómo es que mi Dios y Señor se digna recibirme con tales honores? exclama la Virgen... Bastábanme las gracias que tú me concediste, y de las cuales yo no era digna... ¿Porqué se complace el Señor en honrar de esta manera a su sierva, y el Criador en acercarse a su criatura...? Pero no resistiré... Ved aquí la esclava del Señor: hágase en mí según tu palabra.»

Profundo silencio reinaba en los cielos; suspendiéronse los himnos y alabanzas de los Angeles, atónitos y asombrados mientras hablaba la Esposa. La Virgen fué colocada sobre los Principados, sobre las Potestades, sobre las Virtudes, se elevaba sobre los coros de los Angeles, y parecía que iba creciendo en dignidad, en majestad, en resplandores, a medida que se iba acercando al trono de Dios.

MUÑOZ GARNICA.

# Carta Encíclica de nuestro Santísimo Padre PÍO

## POR LA DIVINA PROVIDENCIA

### PAPA XI,

#### acerca de San Francisco de Asís y del VII Centenario de su muerte

(CONTINUACIÓN)

#### Obediencia de San Francisco al Romano Pontífice

Hemos visto que el Seráfico Santo en virtud del concepto que tenía de la perfectísima pobreza, mostróse tan pequeño y humilde, que hasta cuando gobernaba su Orden obedecía a alguno, o por mejor decir, a casi todos, con ingenua sencillez: pues de quien no se niega a sí mismo y renuncia a su propia voluntad, de ese tal no se puede en verdad decir que se ha despojado de todo y será humilde de corazón. Así pues, nuestro Santo, haciendo voto de obediencia al Vicario de Jesucristo, abdicó voluntaria y totalmente de su propia voluntad, cuyo libre albedrío es la prerrogativa más excelente concedida por Dios a la humana Naturaleza.

#### Adhesión de San Francisco a la Iglesia Romana

¡Cuán insensatos son y cuán ajenos están de conocer realmente a San Francisco los que avasallados por sus errores y delirios, imaginan y presentan—oh audacia increíble!—un Francisco rebelde a la disciplina eclesiástica, despreocupado de los dogmas de la Fe, precursor y heraldo de esa fingida y polimorfa libertad que empezó a predicarse en los comienzos de la Edad Moderna, y que tantas perturbaciones ha traído a la sociedad y a la Iglesia! Levántese ya el verdadero San Francisco, y, como pregonero del Rey divino, demuestre a todos, católicos y no católicos, cuán patente se muestra en los insignes hechos de su vida su entrañable adhesión a la jerarquía eclesiástica, a esta Sede Apostólica y a la doctrina de Jesucristo! Porque, según consta irrefutablemente por los manuscritos literarios más fidedignos de aquel tiempo, San Francisco «reverenciaba a los sacerdotes y amaba con singularísimo afecto a toda la jerarquía eclesiástica». (Tomás de Celano, «Leg.» I, n. 62: «lo que este varón católico y todo apostólico» enseñó principalmente en su predica-

ción fué que se acatase inviolablemente la Fé de la Iglesia Romana, y en atención a la dignidad de los divinos Sacramentos que los sacerdotes administran, se mostrase grandísima reverencia a toda la clase sacerdotal. Y exhortaba a respetar profundamente a los doctores de la Ley divina y a todos los eclesiásticos». (Julian de Spira, «Vida de San Francisco» n. 28). Y lo que enseñaba en sus predicaciones al pueblo, eso mismo inculcaba con mucho mayor ahínco a sus frailes a los cuales solía asimismo enseñar—como se lo enseñó en su famoso Testamento, y se lo repitió una y otra vez al morir— que al ejercitar los sagrados ministerios, obedeciesen humildemente a los Prelados y sacerdotes, y se condujesen con ellos como hijos de paz. Además, y esto es capitalísimo, apenas el Seráfico Patriarca escribió y dictó la Regla propia de su Orden, no tardó casi un momento en postrarse con sus once primeros discípulos delante de Inocencio III, y someter a su aprobación dicha Regla. Y este Pontífice de inmortal memoria extrañamente conmovido por el aspecto y palabras de aquel hombre humildísimo y pobrísimo y sintiéndose impulsado por inspiración de Dios, no sólo abrazó amorosamente a Francisco, sino también aprobó con autoridad apostólica la Regla que se le presentaba y además otorgó a los nuevos religiosos facultad para predicar la Penitencia. La historia testimonia que esta Regla, ligeramente modificada, la reforzó después Honorio III, confirmándola a ruegos de Francisco. Cuando a la Regla y género de vida de los frailes Menores, el Seráfico Padre quiere que sean tales que estes «guarden el Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo», «viviendo en obediencia, en castidad y sin cosa propia», no según su parecer y juicio, sino según la voluntad de los Romanos Pontífices, que sean canónicamente elegidos. Además, «a todos los que deseen abrazar esta vida... a estos... les examinarán diligentemen-

te los ministros acerca de la Fé Católica y de los Sacramentos de la Iglesia, y les preguntarán si creen todas estas cosas, si quieren confesarlas fielmente y guardarlas con firmeza hasta la muerte»: los que fueren admitidos en la Orden, de ningún modo salgan de ella, «conforme a lo mandado por el Señor Papa». Mándase a los clérigos que cumplan con los divinos oficios «según el precepto de la Santa Iglesia Romana», ordénase a todos los frailes que no prediquen en ningún territorio sin permiso del Obispo de él, ni visiten ningún convento de religiosas sino para ejercitar los ministerios y con licencia especial de la Sede Apostólica. Y no es menor la reverencia y adhesión a la Sede Apostólica, que revelan las palabras de Francisco acerca de la postulación de un Cardenal protector: «En virtud de santa obediencia mando a los ministros que pidan al Señor Papa uno de los Cardenales de la Santa Iglesia Romana, para que éste gobierne, proteja y corrija a esta Orden, de manera que sus hijos estén siempre sometidos y puestos a los pies de la misma Santa Romana Iglesia, y permaneciendo firmes en la Fé Católica, observemos el Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo, según firmemente prometimos. («Regl. de los Men.» passim).

#### Amor de San Francisco a la Castidad y penitencia

Y no es bien pasar en silencio aquella virtud que el Seráfico varón amaba tan singularmente, esto es, «la hermosura y limpieza de la honestidad», o sea aquella castidad de cuerpo y alma que el Santo guardó y defendió con asperísimas penitencias. Ya hemos visto que aún siendo adolescente de festivo y elegante porte, aborreció todo linaje de torpeza, aún sólo de palabra. Mas apenas renunció a los vanos gozos del siglo, comenzó desde luego a mortificar durísimamente sus sentidos, y si alguna vez fué tentado y conturbado por movi-

mientos sensuales, no vaciló en revolcarse al punto entre zarzas, y sumergirse, en el rigor del invierno, en las aguas heladas. Notorio es, además, que el Santo, esforzándose en convertir a los hombres a la vida evangélica, solía exhortar a todos «a que amasen y temiesen a Dios, e hiciesen penitencia por sus pecados» (Leg. Trium Sociorum, n. 33 y sigtes.), y él con su propio ejemplo predicaba y movía a todos a penitencia. Llevaba un cilicio a raíz de las carnes, vestía una túnica áspera y pobre, andaba con los pies descalzos, tenía por almohada una piedra o un leño, comía solamente lo necesario para no morir, mezclaba con su alimento agua y ceniza para darle mal gusto, y hasta pasaba la mayor parte del año en ayuno casi total. Su cuerpo, al que solía comparar con un asno de carga, tanto si estaba sano como si estaba enfermo era tratado por el Santo con rigor y aspereza, y hasta le doblaba el castigo si en algo parecía rebelarse. En los últimos años de su vida, cuando hecho semejante a Cristo por los sagrados estigmas, vivía como clavado en la cruz, y padecía los dolores de varias enfermedades, ni aún entonces concedió a su cuerpo nada de consuelo y descanso, ni aflojó en procurar que los suyos se acostumbrasen a la austeridad y penitencia, aunque les aconsejaba y mandaba—y aquí fué únicamente dónde «no estuvieron acordes las palabras y los hechos» del Santo Patriarca—, que templasen los ayunos y penitencias excesivos.

### Caridad de San Francisco

¿Y quién no ve manifestamente que todas estas virtudes manaron de la caridad divina como de única fuente y manantial? Porque, como escribió Tomás de Celado (Leg. I, n. 55), «inflamado por el amor divino... esforzábale por acometer cada vez mayores empresas y caminando con dilatado corazón por el camino de los mandamientos de Dios, ansiaba llegar a la cumbre de la perfección»; y conforme escribe San Buenaventura (Leg. mai. c. 9, n. 1), «parecía todo él penetrado del amor de Dios como un carbón encendido por el fuego»; y no faltaban quienes se conmovían hasta verter lágrimas «al ver que tan presto había llegado a una tan grande embriaguez del amor divino» (Leg. Trium Sociorum, n. 21). Esta divina caridad del Santo, de tal modo rebosó en obras con los prójimos, que le aficionó con singula-

risima ternura a los pobres, y entre estos a los desdichados leprosos, hacia los cuales había sentido de adolescente innata repugnancia; y al servicio y curación de ellos puso y dedicó su persona toda, y las de sus hijos. No es menor la fraterna caridad con la cual quiso que se amasen entre sí sus discípulos; por eso la Orden Franciscana «surgió como un espléndido edificio de caridad, cuyas piedras vivas, congregadas de todas partes del mundo, formaron la morada y habitación del Espíritu Santo» (Tomás de Celano. Leg. I, n. 38 y sigtes.)

### Hoy se falsea el carácter de los Santos

Hemos querido, Venerables Hermanos, detenernos con más espacio en esta como contemplación de las virtudes altísimas de Francisco, porque en estos tiempos hay en verdad muchísimos que, inficionados de la peste del laicismo, suelen despojar a nuestros héroes de su legítima luz y gloria de santidad, y rebajándolos a una cierta bondad natural, y a la profesión de cierta religiosidad estéril, loarlos y enaltecernos como si solo fuesen beneméritos para el progreso de las bellas artes, para las instituciones benéficas, para su patria y para el género humano. Nunca hemos dejado de maravillarnos de que semejante admiración a un San Francisco que podríamos llamar dimidiado y falso, aproveche en cosa alguna a sus modernos amadores, los que andan desatentados tras los convites y riquezas, frecuentan lujosos y perfumados las plazas, bailes y espectáculos, revuélcense en el cieno de los placeres, ignoran y aún rechazan las doctrinas de la Iglesia de Jesucristo. Vienen aquí muy a propósito estas palabras: «Quien se complace en los méritos de un Santo, ha de complacerse también en honrar a Dios como le honró ese Santo. Por eso, si le alaba, debe imitarle; y si se niega a imitarle, no debe alabarle. Quien admire los méritos de los Santos, hágase a sí mismo admirable por la santidad de su vida». (Brev. Rom. d. 7 Nov.: Serm. de Martyrib.)

### Vocación y apostolado de San Francisco

Para convertir, pues, y salvar a sus contemporáneos, y socorrer a la Iglesia universal con las robustas virtudes que hemos visto, para eso fué llamado providencialmente San Fran-

cisco. En el templo de San Damián, dónde solía orar entre gemidos y suspiros, tres veces oyó la voz bajada del cielo: «Ve, Francisco, y sostén mi casa que vacila». (Leg. mai. c. 2). Y como su mucha humildad y el juzgarse inepto para grandes cosas le impidiese entender la misteriosa significación de estas palabras, reveló Dios sus providenciales designios al Papa Inocencio III, mostrándole en visión el templo de Letrán, que se derrumbaba y a San Francisco que con sus hombros lo sostenía.

Fundadas, pues, por el Seráfico Patriarca, sus dos Ordenes, una de hombres y otra de mujeres, para elevarlos a todos a la perfección del Evangelio, comenzó a recorrer apresuradamente las ciudades de Italia, y a anunciar y predicar penitencia a los pueblos, por sí mismo o por medio de sus discípulos primeros, y con un género de exhortaciones breves y fervorosas: en el cual ministerio hizo increíbles provechos con sus palabras y ejemplos. Por donde quiera que iba a ejercitar su apostolado, salían procesionalmente a recibirle el Clero y el pueblo, cantando, agitando ramos de oliva y echando las campanas a vuelo; rodeábanle todos, en multitud compuesta de personas de toda edad, sexo y condición; aguardaban de día y de noche en torno a su morada, esperando que saliese para poder verle, tocarle, hablarle y oírle: nadie resistía a sus predicaciones, ni aún aquellos que habíanse encallecido en continua vida de vicios y de crímenes. De aquí se siguió que muchísimas personas, aún de edad madura, renunciaban a porfía todos sus bienes terrenos por amor a la vida evangélica, y que pueblos enteros de Italia corrigiesen radicalmente sus costumbres y se entregasen a la dirección de Francisco; con lo cual creciendo hasta lo infinito el número de sus hijos, encendiéndose por todas partes tal ardor de las almas por seguirle, que muchas veces vióse obligado el mismo Santo a disuadir y apartar del propósito de dejar el siglo a numerosos hombres y mujeres dispuestos ya a renunciar aún a la unión conyugal y convivencia doméstica. Entre tanto, el deseo que principalmente animaba a aquellos nuevos predicadores de penitencia, era restablecer la paz entre los individuos, familias, ciudades y regiones, sacudidas y ensangrentadas por discordias interminables. A la sobrehumana elocuencia de aquellos hombres rudos se

debió que en Asis, Arezzo, Bolonia y en tantos otros feudos y ciudades, se restaurase eficazmente la perfecta concordia de los ánimos, a veces hasta con solemnes pactos y convenios.  
(Continuará).

## EL CULTO A LA VIRGEN

### Liturgias de San Juan Evangelista y de los Santos Apóstoles

La Iglesia de Etiopia hace uso de una liturgia con el título de *San Juan Evangelista*, a la cual se da una gran antigüedad. Lebrun dice, en efecto, que las liturgias de los etíopes deben ser tanto más respetables, cuanto que son tal vez las más antiguas de todas. Renaudot dice que la liturgia de San Juan Evangelista existe con éste título en un gran número de manuscritos recogidos por los editores romanos. La traducción que de ella hizo en su *Colección* ha sido hecha conforme al texto de los ejemplares más antiguos.

Esta liturgia, como otras muchas usadas en las iglesias de Oriente, no contienen el orden del divino sacrificio, sino a comenzar desde la oración dicha: *Ante osculum pacis*, en la cual el sacerdote se expresa de esta manera:

«¡Oh Dios, dice, que eres la verdadera caridad, la dulzura inalterable y la inefable esperanza! (*Charitas vera, tranquillitas imperturbabilis, et spes quæ non confundit.*) Señor Dios, nuestro Padre, conceded a vuestros servidores, reunidos aquí en presencia de Vuestra Majestad, un espíritu de caridad, de bondad, de dulzura, de paz, que no se desmienta jamás; haced que nos demos todos, los unos a los otros, en la pureza de corazón y en la santidad del alma, el beso espiritual y santo que conviene a la santidad de vuestro nombre.»

El *Prefacio*, como el de todas las otras liturgias, alaba y glorifica en términos llenos de magnificencia a las tres divinas Personas. Pone esta profesión de fe en la boca del sacerdote: «Vos sois Santo, ¡oh Señor Dios Todopoderoso! Santo y uno en una misma naturaleza con vuestro único Hijo y vuestro Santo Espíritu, que es Santo y todo lo santifica por la virtud de su divinidad: Padre Eterno y misericordioso, que ha enviado a su Hijo para nuestra salvación: Hijo adorable y lleno de caridad, que descen-

dió y se encarnó, ha sufrido, ha sido crucificado por el hombre, su imagen ¡ay de mí! infiel y manchada: Espíritu de vida y santificación, santificando este divino sacrificio.» *Sanctus es, Domine, Deus potens, cum Unigenito Filio tuo et Spiritu tuo Sancto, una natura indivisa: qui est Sanctus et sanctificans, omnia virtute divinitatis suæ. Pater qui misit Filium suum ad salutem nostram: et Filius qui descendit, incarnatus est, passus et crucifixus propter imaginem suam quæ corrupta fuerat: Spiritusque vivus et sanctificans sacrificia divina.*

La Santa Virgen no se halla nombrada de una manera expresa en este pasaje; pero su cooperación en el misterio de nuestra salud no está expresada por esto menos formal y claramente. Estas palabras «Filius descendit et» INCARNATUS EST, aplicadas al divino Redentor, son inseparables del pensamiento de MARÍA; la Madre de Dios aparece en su luz, como el sol nos aparece desde lo alto de los cielos, a través de la claridad del día.

Ella tampoco se ve nombrada en términos propios en la conmemoración general de vivos y muertos, esto es, en el sitio donde todas las liturgias parecen poner tanto honor y alegría en adornarse, como con otros tantos diamantes sin precio, con las cinco letras de su bendito nombre; más Ella allí ocupa su lugar bajo el título después del cual, dice un Santo, nada hay que añadir, con el glorioso nombre de «Madre de Dios. Interum commemoramus coram te, Domine, omnes Sanctos et Patres, cum Prophetis, Apostolis, Martyribus et Confessoribus: atque Dei Genitrice et omnibus Sanctis». Tal es, en efecto, el texto.

Y observemos la dignidad, el precio, lo grande de la alabanza que se tributa a MARÍA en este pasaje. San Juan no emplea más que una palabra: «Madre de Dios». Empléala sin añadirle ningún ornamento, sin epíteto de ninguna clase, como que en sí contiene, en el grado más eminente, todos los méritos y todas las glorias que son propias de la augusta Virgen. A imitación de Jesús, su divino Maestro, que escondía bajo las exterioridades más sencillas el ardiente amor y la profunda veneración que su corazón profesaba a esta divina Madre, el discípulo parece también encubrir su gloria, atenuar sus alabanzas, al mismo tiempo que las hace brillar en su más magnífico esplendor.

S. MARIANO.

## Otra curación en Lourdes

Desde Badalona recibimos nuevos pormenores de la milagrosa curación de Angela Torner, que formando parte de la reciente peregrinación catalana a Lourdes, halló la salud en la gruta de la Virgen Blanca de los Pirineos y al contacto del agua bendita.

Angela Torner cuenta treinta y cinco años de edad y es natural de La Segrera. Está casada con José Palau y desde hace tres años viven en Badalona en una casa de la calle del Rector. La posición de este matrimonio es tan modesta, que raya en la pobreza.

La infortunada Angela padecía desde hace muchos años una carie tuberculosa (osteítis), habiendo sido operada tres veces, por consejo de su médico de cabecera señor Pijoán, en el hospital de la Santa Cruz, de Barcelona. Las intervenciones quirúrgicas estuvieron a cargo de los doctores Vilardell y Ribas Ribas.

Sin embargo, los progresos del mal eran tan evidentes, que las respectivas operaciones no pudieron evitar que durante tres años la enferma presentase una gran herida en el muslo herida que supuraba constantemente, haciendo precisa la aplicación de una cánula de veinte centímetros para el drenaje. Así y todo, la enferma a duras penas podía sostenerse en pie, y sin el auxilio de otra persona no podía andar.

En esta situación, Angela había manifestado muchas veces, vehementes deseos de ser llevada a Lourdes hasta que al fin, después de grandes sacrificios pecuniarios y con el concurso de algunas personas caritativas, logró realizar el viaje.

Cuenta Angela Torner que al recibir el contacto del agua de la piscina de la Virgen, sintió un alivio repentino, lo que comunicó con grandes gritos de júbilo a cuantos la rodeaban. Se la hizo un reconocimiento por los médicos, viéndose que había desaparecido el pus que le supuraba de la herida. Conducida a la cama, a las pocas horas se dió cuenta de que la cánula había sido expelida de la herida abierta, sufriendo luego un nuevo reconocimiento, que dió por resultado se constatare que la herida estaba casi totalmente cicatrizada. Angela Torner pudo levantarse y andar con toda libertad, no sintiendo el más pequeño dolor.

En Badalona, donde la han visita-

do el alcalde, los médicos y otras muchas personas, Angela repite a todo el mundo que se encuentra muy bien, sin sufrir molestia alguna y en disposición de trabajar, recordando a todas horas el milagro que con ella ha hecho la Virgen de Lourdes.

## Imágenes de la Santa Iglesia Catedral

### LA ASUNCION

Reconquistada esta heroica ciudad, después de luchas muy crueles por las cristianas y fervorosas huestes del Santo Rey Fernando III, fué la mezquita purificada por el obispo de Osma don Juan y dedicada al culto cristiano con el título de la Santísima Virgen María en su gloriosa Asunción, y esto dió motivo para que una pléyade de artistas se inspiraran en tan divino asunto, produciendo muchos cuadros que existen en la misma.

Hoy vamos a ocuparnos de la magnífica pintura mural de grandes dimensiones que pasa desapercibida para muchos devotos, por hallarse situada en el atrio de la iglesia.

Entrando por la puerta principal llamada del Perdón, por la indulgencia que en ella ganaban, se halla un vestibulo con una bóveda esférica, sostenida por cuatro arcos de herradura apuntados y terminada en un gracioso copulino. En las claves de los arcos este y oeste hay colocadas unas primorosas cartelas donde estan el monograma de Maria coronado y en las otras dos claves se hallan puestos los escudos del Cardenal Salazar, que costeó de su peculio la obra. En las pechinas en unos recuadros ovalados están los bustos de los cuatro evangelistas con sus atributos. Toda esta decoración pertenece al estilo churrigueresco y en muchos de sus adornos se nota haber estado pintados de oro y azul. Es obra de don Francisco Hurtado Izquierdo.

Ocupando el vano del arco derecho se encuentra una bonita pintura al fresco ya muy deteriorada que representa la Asunción de Nuestra Señora, del excelente pintor cordobés don Antonio del Castillo Saavedra.

Este bello retablo mural tiene una nota elevada de distinción artística, noble y severa, sirviendo al altar que se erige en éste vestibulo cuando hace su entrada oficial a ésta Santa Iglesia los Prelados nuevos.

Este lindo fresco del eximio pintor,

se halla como hemos expuesto en malas condiciones y pedimos desde estas columnas que fuera restaurado por manos expertas, salvándolo de la ruina.

Debajo de él, hay una cruz de piedra negra empotrada en el muro, la cual dice el vulgo que no existe ser humano que su estatura pueda llegar a besarla, sin levantarse ni agacharse, porque o se pasa o no llega.

¡Oh María Madre de bondad y misericordia! Sois la más sublime, la más pura, la más hermosa y la más Santa de las criaturas y os pedimos que nos socorráis en todas nuestras tribulaciones y misericordias.

CATEDRALICIO.

### ACONTECIMIENTO RELIGIOSO

## Asamblea Mariana en Covadonga

Resuenan aún los entusiastas aplausos con que en todas partes fué coronado el éxito felicísimo de la gran Semana Social, dedicada al estudio y defensa de la Familia cristiana, que por iniciativa y bajo los auspicios del sabio y celoso Obispo de Oviedo, Doctor Luis y Pérez, se celebró últimamente en la capital de Asturias, y he aquí que ya el insigne e incansable Pastor planea y encauza y pone en vias de acertadísima ejecución otro acontecimiento de indiscutible trascendencia: una gran Asamblea mariana de carácter nacional, que se celebrará en Covadonga y estará dedicada especialísimamente a estudiar y a solicitar la definición dogmática de la Asunción y de la Modificación Universal de la Virgen Santísima.

En Septiembre próximo se cumplen los primeros veinticinco años de la consagración solemne de la Basílica de Covadonga por el inolvidable Prelado Martínez Vigil, que la construyera sobre los ciclópeos cimientos asentados por el genial autor del proyecto, también Obispo de Oviedo, y después Cardenal Sanz y Forés; y para festejar las Bodas de Plata de su amadísima Iglesia el ilustre y entusiasta Cabildo Catedral propuso al actual Prelado un interesante programa en el que figuraba un sentido homenaje a los dos citados Obispos ovetenses benefactores insignes del célebre Santuario.

Tal programa, que se divulgará oportunamente, fué aprobado por el

señor Luis y Pérez, que lo completó incluyendo la celebración de esta Asamblea mariana, que al piadosísimo Prelado anuncia con encendidas y conmovedoras palabras en una Alocución pastoral, que no es posible leer sin honda emoción y que hace augurar para la simpática proyectada empresa un resultado fecundísimo, garantizado por lo demás en cuanto ello es posible y contando siempre con el divino auxilio, por la intervención activa de las personalidades más autorizadas y especializadas en el estudio y penetración de las dos grandes verdades referentes a la Santísima Virgen que van a ser el objeto principal de la Asamblea.

Habrán dos Secciones, una para estudios de sacerdotes, presidida por el señor Obispo de Almería, y otra de seglares, que presidirá el señor Obispo de Salamanca. Los temas que se han de estudiar corresponden al prestigio insigne de tales Maestros y al objeto altísimo de la Asamblea, de cuya importancia trascendental ya se van dando idea los lectores.

El Prelado ovetense la pone bien de manifiesto en las delicadas observaciones de su Alocución, en la que habla de las solemnidades religiosas más importantes. «Allí, dice, se respirará esa atmósfera divina que rodea y cubre los grandes Santuarios de la Virgen, que dilata el corazón y eleva el alma, dándole a gustar y sentir algo inefable y divino que nadie sabe explicar, que se apodera suavemente de todas nuestras más nobles potencias, y que es fruto de una participación en las grandezas y en los misterios infinitos de nuestra Santa Religión. ¿Dónde, como en Covadonga, se aspira ese oxígeno del alma?» Menciona con ardorosas frases la noche de la Adoración Nocturna y dedica muy sentidas palabras a «Las procesiones al declinar el crepúsculo que parecen más de almas que de cuerpos, visión que trasciende todo lo terreno y cuyo recuerdo conmovedor no se borra nunca en nosotros...»

La Asamblea se desarrollará durante los días 9, 10 y 11 del próximo mes de Septiembre y de su organización ha sido encargado por el señor Obispo el gran Centro diocesano de Acción Católica, cuya suntuosa Casa, donde se celebró la gran Semana Social, es legítimo orgullo de los católicos asturianos. En dicho Centro se han constituido varias Comisiones encargadas de los diversos trabajos que el mag-



no proyecto exige y a dicha Entidad deben dirigirse en demanda de datos cuantos deseen inscribirse en la Asamblea, bien como simples adheridos a éste espléndido Homenaje en honor de la Madre de Dios, o bien como miembros de la Asamblea y para asistir a sus sesiones.

A cuantos los soliciten se les envían Programas y datos de todo género, siendo de advertir que la Comisión de hospedajes espera no poder proporcionarles, ni aún en los pueblos vecinos al famoso Santuario, a los asambleístas que no los pidan antes del 15 de Agosto. ¡Tan grande es ya el número de los devotos de la Virgen Santísima que anuncian su deseo de pasar en el incomparable Sitio, «Cuna de España», los tres grandes días de la Asamblea!..

JORGE JUAN

PRIEGO MARIANO

### Imagen de Nuestra Señora de la Aurora que se venera en la iglesia de su nombre

Es toda de madera tallada y de algún mérito artístico. La Iglesia, pe-

queña en sus dimensiones, es muy bonita, con retablo y adornos en toda la nave, estilo barroco. Tiene varios cuadros de grandes dimensiones que la adornan en gran manera y sus pinturas son de algún mérito, pero los marcos son una preciosidad, conservándose muy bien sobre todo en el dorado.

Hay una Hermandad con este mismo título, muy numerosa y popular. Aún se conserva la muy cristiana y española costumbre de salir todos los sábados de madrugada cantando el clásico Rosario y es lástima que por falta de clero no se les pueda decir la misa que antes oían todos los hermanos. Data esta Hermandad del siglo XVII y tuvo en otro tiempo muchos bienes inmuebles que desaparecieron, en fecha que no queremos recordar. En la actualidad entre los objetos de arte que conserva merecen especial mención dos hermosísimos y artísticos faroles que para ser llevados en la procesión precisan cuatro hombres.

Sus fiestas principales se celebran en el mes de Septiembre, siendo sumamente concurridas tanto su novena como la procesión. Al tratar de estos

cultos merece un aplauso sincero el actual Hermano Mayor don Luís Villena Flores, que por espacio de más de un cuarto de siglo con tanto celo viene trabajando por conservar y aumentar esta tan popular y española devoción a la Virgen, bajo el título de la Aurora.

## De la Historia Mariana

La venerable madre Agreda añade a los pormenores que hemos dado sobre la purificación de la Santísima Virgen, tomados la mayor parte del Evangelio, algunas circunstancias que suponemos leerán con gusto nuestros suscritores. Habiendo llegado la época en que debía de tener lugar la ceremonia de la purificación, resolvieron los Santos esposos ir a Jerusalén para cumplir con lo que de ellos exigía la ley. Antes de salir de Belén quisieron hacer una visita a aquella deliciosa gruta en donde había tenido lugar el nacimiento del Hijo de Dios y de la cual se había trasladado la Sagrada Familia, pocos días después del parto de la Virgen, a una

100

OFICIO PARVO.—LATÍN

V). Diffusa est gratia in labiis tuis, etc., como en la pág 96 y sig.

### OREMUS

Deus, qui de beatae Mariae Virginis utero Verbum tuum, Angelo nuntiante, carnem suscipere voluisti: praesta supplicibus tuis; ut qui vere eam Genitricem Dei credimus, ejus apud te intercessionibus adjuvemur. Per eundem Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti, Deus, per omnia saecula saeculorum.

R). Amen.

V). Domine exaudi orationem meam.

R). Et clamor meus ad te veniat.

V). Benedicamus Domino.

R). Deo gratias.

V). Fidelium animae per misericordiam Dei requiescant in pace.

R). Amen.

### A SEXTA

Ave, Maria, etc.

V). Deus, in adjutorium meum intende.

R). Domine, ad adjuvandum me festina.

Gloria Patri, etc.

Alleluia, o Laus tibi, etc.

OFICIO PARVO.—CASTELLANO 97

Por respeto a la casa del Señor Dios nuestro, te procuraré tantos bienes.  
Gloria al Padre, etc.

### 1 OFICIO

*Ant.* La Virgen María ha sido ascendida al celeste palacio, donde el Rey de reyes está sentado en un trono sembrado de estrellas.

### 2 OFICIO

*Ant.* Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita tu eres entre todas las mujeres, aleluya.

### 3 OFICIO

*Ant.* Cuando nacisteis de una virgen, por un misterio inefable, cumplieronse las Escrituras: caisteis como lluvia sobre el vellocino, para salvar al género humano. Os alabamos, Dios nuestro.

### 1 y 3 OFICIO

CAPÍTULO. *Eccli XXIV*

Yo fijé mi morada en Sión, y puse el lugar de mi reposo en la ciudad santa, y establecí mi poder en Jerusalén.

R). Demos gracias a Dios.

V). La gracia brilla en vuestros labios.

R). Por eso el Señor os bendijo para siempre. Señor tener piedad de nosotros. Cristo, tened piedad de nosotros. Señor, tened piedad de nosotros.

casa de la población. Allí, en la gruta, postrados en tierra, veneraron los Santos esposos aquel sacratísimo recinto, con grandes sentimientos de devoción. Al salir de la gruta MARÍA para satisfacer a su profunda humildad, pidió a su esposo licencia de hacer el viaje a pie descalzo y con el Niño Jesús en los brazos. San José accedió a esto último; pero no quiso consentir en lo primero, temeroso de que, de hacer así el viaje su Santa esposa, se resintiese notablemente su salud. La humilde Virgen no replicó. Ella y San José pidieron la bendición a su hijo, el cual se la dió de una manera visible, y fué esto como la señal para echar a andar. Hacia aquel día un frío muy intenso que no respetaba a su Criador, y muchas veces fué causa de que el Santo Niño llorase en los brazos de su Madre. Conmovida MARÍA al ver sufrir así a su tierno hijo, empleó la autoridad que Dios le había dado sobre los elementos para hacer que el frío mitigase sus rigores. Al aproximarse la Sagrada Familia a Jerusalén, Dios hizo saber a San Simeón y a Ana la profetisa, que el Mesías iba a llegar a Jerusalén para ser pre-

sentado en el templo, pero haciéndoles saber también que venía en un estado de pobreza y humildad. Simeón y Ana, habiéndose comunicado mutuamente sus respectivas inspiraciones, resolvieron enviar un criado para que saliese al encuentro de la Sagrada Familia en el camino de Belén y la condujese a su casa: así lo hicieron, pero ocultando al emisario la cualidad de las personas a cuyo encuentro salía. El criado ejecutó con esmero cuanto se le había mandado; halló a los tres pobres peregrinos y los condujo a la casa de su amo. En aquel día salió San José para ir al templo y ofrecer allí parte de los dones que habían recibido de los Magos; al regresar, a casa compró las tortolillas que debían de ser ofrecidas en público el día de la ceremonia de la purificación. Al día siguiente, muy de mañana, la Virgen Madre, habiendo envuelto bien al divino Niño en las mantillas y preparado todas las cosas, se dirigió hacia el templo acompañada de San José y de millares de Angeles revestidos de formas humanas, que Ella, y nadie más que Ella, veía perfectamente. Al entrar en el templo

MARÍA, se postró en el suelo y adoró al Altísimo. Y después tuvo lugar la ceremonia de la Purificación según el relato del Evangelio.

M. N.

## NUEVO TEXTO

PARA LA  
**EUCARÍSTICA Y REAL MARCHA ESPAÑOLA**

«*Regi saeculorum inmortalis*».

HIMNO (1)

Suenen mil himnos;  
canta, oh IBERIA,  
al **REY DE REYES**  
que aquí se ostenta.  
Canta, oh ESPAÑA,  
con gran firmeza.  
Tu Fe reanima;  
canta sin tregua.

Cristo aquí vence,  
Cristo aquí reina,

(1) El acompañamiento de la nueva melodía de este *Himno* es la misma «Marcha Real Española». (Ed. Pérez-Casas. Oficial por R. O. C. en 27-VIII-1908), según dejamos advertido en el número 31 de esta nuestra REVISTA, al publicar el texto del Cántico (Marzo-1926).

V). Domine, exaudi orationem meam.

R). Et clamor meus at te veniat.

## OREMUS

Deus, qui salutis aeternae, beatæ Mariæ virginitate fecunda, humano generi præmia præstitisti: tribue, quaesumus; ut ipsam pro nobis intercedere sentiamus, per quam meruimus auctorem vitæ suscipere, Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum: Qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti, Deus, per omnia saecula saeculorum.

R). Amen.

V). Domine, exaudi orationem meam.

R). Et clamor meus ad te veniat.

V). Benedicamus Domino.

R). Deo gratias.

V). Fidelium animæ per misericordiam Dei requiescant in pace.

R). Amen.

## 2 OFICIO

## CAPÍTULO. Is. XI

Egredietur virga de radice Jesse, et flos de radice ejus ascendet. Et requiescet super eum Spiritus Domini.

R). Deo gratias.

V). Señor, oid mi oración.

R). Y lleguen a vos mis clamores.

## OREMOS

Oh Dios, que por la virginidad fecunda de la bienaventurada Virgen Maria disteis al género humano el premio de la salud eterna, concedednos, os rogamos, la gracia de que experimentemos el efecto de la intercesión de Aquella por la cual merecimos recibir al Autor de la vida, Nuestro Señor Jesucristo, vuestro Hijo, que con Vos vive y reina, en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R). Así sea.

V). Señor, oid mi oración.

R). Y lleguen a Vos mis clamores.

V). Bendigamos al Señor.

R). Demos gracias a Dios.

V). Las almas de los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansen en paz.

R). Así sea.

## 2 OFICIO

## CAPÍTULO. Is. XI

Saldrá un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz nacerá una flor, en la cual descansará el Espíritu del Señor.

R). Demos gracias a Dios.

Cristo aquí triunfa.  
Cristo aquí impera.  
Gloria a El siempre,  
Gloria a su *Enseña*.  
Gloria en los Cielos.  
Gloria en la Tierra.

—  
Reyes... Naciones...  
todo el Planeta...  
caéd de hinojos:  
rendid *Banderas*.  
Angeles... Santos...  
Virgen Excelsa...  
loád a Cristo.  
¡¡¡Bendito sea!!!

FR. ARCÁNGEL DE M.



IMÁGENES CORDOBESAS

## LA VIRGEN DOTADA

Esta imagen se guarda en la iglesia del Monasterio de Santa Marta y entre las religiosas de dicho Monasterio se conserva la tradición del origen de esta imagen aunque sin nombres ni fechas.

Se dice que hubo en esta ciudad un matrimonio oriundo de Utrera en buena posición, pero apenados porque no tenían hijos. Hicieron muchas promesas a Nuestro Señor y todo era en valde hasta que hicieron la promesa de que si tenían un hijo lo consagrarían a Dios.

Nuestro Señor escuchó las súplicas y les concedió una hija; ellos tan contentos con la niña, la trajeron al convento de Santa Marta para que las monjas vieran a su futura hermana, todas se congratularon de ello y la niña fué creciendo.

Sus padres la educaron santamente como convenia al estado que le preparaban, pero cuando llegó la hora de que entrara en el convento la niña

dijo que no entraba porque no tenía vocación de religiosa, en vano fueron las súplicas, las amenazas y demás medios que emplearon para persuadirla pero todo en vano y cuando los padres le dijeron que no había más remedio que entrar porque tenían hecha esa promesa, les respondió que bien podían no haber hecho semejante promesa sin contar con su voluntad.

En vista de que ni ellos, ni las monjas podían convencer a la niña para que entrara, determinaron construir una imagen de la Santísima Virgen de Consolación y darla al convento juntamente con el dote que había de dar a su hija.

Así lo hicieron entregando en Santa Marta la imagen y el dote, que las religiosas empleaban en costear el aceite para la lámpara y adornos para la imagen, hasta que en la desamortización se perdió el dote.

Hace pocos años por haberse deteriorado mucho los lienzos de dos altares de la iglesia, los quitaron y pusieron en uno de ellos ésta imagen que se conoce con el nombre de la Virgen dotada.

F. A. G.

### PÁGINAS DE LA VIDA

## Hasta la cresta

«Quiriqui» está de vena.

Le están saliendo cuartillas formidables.

A pesar de la digestión, a pesar de la buena tarde que convida al paseo, a pesar del sol amable y tentador al ocio.

Pero el periódico no espera y además afortunadamente cerebro y mano, corren, vuelan hoy a la par.

El mozo...

Bueno, eso de mozo... El alardea de ser del grupo aquel de intelectuales del 98.

¡Y ya ha llovido!

Pero en fin, sea.

El mozo tiene una doble y fecunda personalidad en la prensa diaria. Es director y su faz afeitada y su empaque a la inglesa rezuman orden, pragmatismo, autoridad. O es «Quiriqui» y su estridente grito—crónica cuento, apunte, breve comentario—es siempre de insubordinación, de picardía, de fanfarrón alerta, de malabarismo peligroso. ¡Y a veces de una tontería inefable, insuperable, trasnochada!

Como esto que ahora está escribiendo.

«...Durante siglos enteros hemos consentido más aún, hemos querido que el sacerdote penetrase en todos los santuarios de nuestra alma, tomase parte en todas las manifestaciones de nuestra vida, nos guiase, nos apoderase, nos imperara. Y al presente, cuando, cuando el espíritu gigante del progreso ha roto el grupo teocrático en todas las naciones civilizadas nosotros aún estamos preocupados con que si el ministro del templo del Señor tiene bastante dinero en el bolsillo...»

—Original—pidió entrando en el despacho del director un chico de la imprenta.

—Toma ese.

Y volvió a escribir.

«...¿Qué nos importa de si el Clero cobra más o menos? ¿Vive? No todos pueden decir lo mismo. ¿No tenemos más importantes cuestiones que tratar? No nos cercan bastantes temerosos espectros de importancia que aún nos empeñamos en agitar ante nosotros las fatídicas alas del fantasma negro? Aquí tras de ese esfuerzo que acaso equivaliera a la puesta de un huevo, se dispone a reposar breves instantes el gran hombre de letras. Soltó la pluma se recostó en el sillón, encendió un cigarrillo dejó vagar la mirada por la estancia.

Pero una frase de mucha novedad se le vino a la mente y le empujó de nuevo a su tarea.

No había que dejarla escapar.

«Y a todo esto ¿para que sirven los curas fuera de sus iglesias? ¿que beneficios reportan al Estado? ¿que nos hacen?..»

\* \* \*

—¿Se puede?—murmuró tras de la puerta quedamente una voz.

—Adelante—dijo «Quiriqui».

¡Horror! ¡un cura!

He allí al enemigo.

El sacerdote—un pobre viejo, inermemente como un niño—preguntó humilde:

—¿Tengo el honor de hablar con el señor director?..

—Con el habla usted—contestó aquel sin levantarse.

Y mentalmente furiosillo se decía: —La bromita de meterme aquí a éste tío sin avisarme antes le va a costar muy cara a alguno.

—Pues venía, continuó el sacerdote—a entregar a usted una cantidad que me ha dado un penitente...

—¿Cómo—interrumpió «Quiriqui» esforzándose por comprender.

—Digo—repitió el cura—que una persona me ha confiado bajo sigilo sacramental, mil quinientas pesetas para usted, que eran y son de usted y esa persona retuvo injustamente... Tómelas...

Y sacó un sobre de un bolsillo interior de la pobre y raída sotana.

—Pero siéntese, siéntese usted cúbrase; está esto frío...

Al olor del dinero, el travieso luchador se mareaba.

Y comenzó a decir simplezas.

—Debió de ser en un negocio de millones en que intervine... Yo debo corresponder a usted con algo.. ¿No podría usted decirme?..

Más vió tal relámpago de indignación tan inusitado resplandor de santa ira en los infantiles ojos del anciano que enmudeció de pronto.

—Fírmeme usted un recibo—dijo secamente el cura.

¿A nombre de quién?—demandó el director con timidez.

—De un sacerdote sin más. Bastará eso.

Y luego al despedirse despejada ya la repentina cólera, amable ya de nuevo y humilde y sonriente habló muy reposadamente con tono irresistible:

—Señor «Quiriqui» no gallee usted mucho contra Dios; no olvide aquello de que si dá el cántaro en la piedra o la piedra en el cántaro... La piedra es Jesucristo, y el cántaro... ¡ruedan por el mundo tantos cántaros!..

Y se fué diciendo:

—Cántaros vacíos de ruina, arcilla, orgullo, aire, vanidad, nada...

\* \*

El mozo permanecía de una pieza. Inmóvil, hipnotizado, mudo.

Pero cuando los pasos del cura se perdieron recobró «Quiriqui» sus arrogancias.

Salió de la dirección hecho una furia.

—A ver! gritó ¿quién ha sido el cara dura, el mala sangre que me ha metido aquí?..

Sólo un chico de abajo de la imprenta apareció ante él.

—Que me dé usted original.

—¡Ah, sí espérate un instante! Y volvió a sus cuartillas.

—¿En dónde me quedé... «Para qué sirven los curas?... qué nos hacen?..»

Ni dudo en continuar por aquella manigua de lugares comunes.

Hasta la cresta siguió hundiéndose en ellos.

«...Que cada creyente pague los sa-

cerdotes que prefiera. Aunque lo mejor es huir de las sotanas. Todo lo entenebrecen...»

J. LE BRUN

## La peregrinación catalana a Lourdes

### Más curaciones prodigiosas.—El Ciego de Albacete

Queremos dar a conocer las curaciones que ha dispensado la Virgen en la peregrinación catalana, que de Barcelona partió el día de San Juan, las cuales deben ser divulgadas para honra de la Virgen y aumento de confianza que los fieles deben depositar en tan buena madre.

Las más notables hasta ahora son: la de la monja «Hermana María Rosa» del Instituto del Sagrado Corazón, de Sentmenat, que hacia tres años venía padeciendo de «tuberculosis ósea». Seis meses ha que se encontraba postrada en el lecho y ahora ha podido abandonarle y andar de una parte a otra sin sentir el menor cansancio. La de una «señora de Cabrils» que llegó acompañada de su médico, padeciendo un tumor en la pierna con abundante supuración. Hoy día está cerrada la llaga y no siente dolor alguno. La de «dos ciegos», uno catalán y otro de Albacete, que recobraron repentinamente la vista en la mañana del 30 de Junio. Este último ha llegado a ser famoso y bien merece capítulo aparte.

«El ciego de Albacete»—con éste mote era conocido entre los suyos—de clase social muy modesta, de edad de 30 años; formaba en el grupo que de dicha ciudad se había incorporado a la peregrinación catalana. Ingresó una vez que llegó a esta ciudad en el hospital de la Cruz Roja y al día siguiente le acomodaron en el tren que debía llevarle a Lourdes.

«Ocho años hacia que no veía»; tenía un ojo vacío y el otro completamente inútil. Se llama Bartolomé Martínez.

«En Lourdes llegó a ver». Los médicos dicen que, dado el estado fisiológico del único ojo de que disponía, no podía ver de ningún modo. Pero él ¡ve! Distinguió enseguida perfectamente a varios de sus convecinos, a quienes conocía y leyó un periódico hasta el tipo número 5 de la escala que tienen establecida los oculistas. Ahora se vale sólo; no necesita de guía.

Si los modernos fariseos le preguntaran como al ciego de nacimiento de que con inimitable encanto hace historia San Juan Evangelista, podría entablar un diálogo parecido?

—Eres tú el ciego de Albacete?

—Para lo que se les ofrezca.

—Cómo es que ahora ves, si el único ojo que tenías estaba fisiológicamente imposibilitado para su función orgánica?

Qué por qué ahora veo? Porque la Virgen de Lourdes me ha curado.

¿La Virgen de Lourdes? La ciencia no admite, en el curso de los acontecimientos, la intervención de ningún ser preternatural. Todo lo que sucede en el Cósmos está encadenado por la ley férrea, inflexible y necesaria de causas y efectos naturales. Las leyes naturales son matemáticas, según dijo ya mucho tiempo Voltáire. No hay lugar para influencias extracósmicas.

—Miren ustedes: yo soy un pobre hombre que no ha leído y estudiado como ustedes; pero a lo que a mí se me alcanza, por encima de todo está la Virgen, porque es la madre de Dios y a Dios nada se le resiste. ¿No lo puede Dios todo?

—Dios no se mete en estas cosas. Deja libre el curso de los fenómenos naturales.

—¿Entonces quién hace los milagros?

—Eso que vosotros llamáis milagros se explican naturalmente por la «autosugestión». Para que lo entendas: el enfermo va a Lourdes con una fé ciega en que la Virgen le vá a curar. Llega allá, empiezan los cánticos, los sermones, ensalzando el poder de la Virgen, las luces que deslumbran, las procesiones que entusiasman, el agua de la «milagrosa» piscina; la voluntad moviliza las ocultas e insospechadas energías latentes en el organismo humano y... ¡la curación! que es sombra y atribuis a la Virgen, cuando en realidad es debida al poder enorme de la voluntad. Tanto es así que hay un método curativo, con brillantes resultados, por la autosugestión. La voluntad todo lo puede.

—De todas esas palabras he venido a comprender que se curan los enfermos, porque quieren curarse a todo trance. ¿No?

—Eso es.

Entonces por qué ustedes los médicos que tanto saben, si tienen la desgracia de que se les rompa una pierna, pongo por caso, y más aún si le falta al hueso algunos centímetros, se-

curarán con eso de la autosugestión? Pues yo bien quería curarme antes de venir aquí y bien rezé a la Virgen de mi pueblo y ¡nada! no veía gota! Bueno: ustedes se quedan con su ciencia, que si sirve para quitar la fé en la Virgen no la quiero ni aunque me la regalen, y yo me quedo con la fé en la Virgen a la que antes quería mucho y ahora en adelante mucho más. Todo menos desagradecido...

!!!!

PICO DE MIRANDILA  
Barcelona VII-26.

## CRÓNICA

### LAS "LUCES" DEL SIGLO

Llega a mis manos el anuncio de una importante obra literaria consagrada a los niños y a los jóvenes.

Es obra de instrucción, de mucha instrucción.

Yo pienso que los jóvenes y los niños que lean esta obra deben aprender muchísimas cosas.

Y los que consigan aprenderlas serán unos niños sabios.

Va siendo muy frecuente ya en España el tipo de niño instruido, de niño sabio... y hasta suele encontrarse el tipo de «niño-viejo.»

Lo que va escaseando es el tipo del niño... nada más que niño.

El Siglo XIX, qué como sabéis fué el Siglo de las «luces», nos trajo esta decantada supercivilización y formó una generación de «gente instruida.»

—¡Hay que cultivar la razón!—Se decía a troche y moche.

—¡Hay que instruirse!

—¡Hay que ilustrarse!

Y se creó el tipo del «intelectual», del joven ilustrado y del niño sabio.

Cada hombre aspiraba a ser una especie de biblioteca animada, que llevase sobre su intelecto un caudal de conocimientos enciclopédicos.

Y, ¡claro! hoy estamos recogiendo los frutos.

Hoy disfrutamos no sólo de hombres eruditos, si no de niños intelectuales, y de jóvenes enciclopédicos.

Hay una graduación inmensa de estos tipos de sabios (desde los que poseen la sabiduría de periódicos hasta los que abarcan una cultura científica de ratones de biblioteca.)

Lo importante es saber, saber mucho.

El tipo medio del intelectualismo al uso tiene ya carácter.

Se le puede describir como una variedad bien definida.

Usa gafas de esas de gran armazón de concha o celuloide (sin gafas no se concibe un intelectual.)

El rostro ha de estar todo rasurado a lo yanqui. (tampoco se comprende hoy un sabio a la moderna con barba). Ha de ser un poco distraído... (¡Naturalmente las graves preocupaciones del saber embargan la mente.)

Presume de saber tres o cuatro idiomas, (aunque no domine bien el castellano.)

Hablará constantemente mal de España (un «sabio» que se precie de tal no puede encontrar bien el consabido «atraso» español.)

Hablará siempre bien de otros países. ¡ah! ¡qué encanto de París! ¡qué cultura la de Londres! qué maravillosos adelantos los de Norte América! Sentirá un profundo desprecio por todos estos buenos españoles que no están a la altura de su sabiduría.

Si escribe procurará que su prosa esté atiborrada de citas y que su estilo sea un poco confuso, y poco inteligible.

En cuanto la cultura de los sentimientos, a la vida del corazón, a las cualidades del carácter y de la voluntad... ¡Ah! ya comprenderéis que un hombre consagrado al estudio, no tiene tiempo para ocuparse de esas «tonterías» que se llaman virtud, amor, Fé...

El hombre intelectual, el joven ilustrado, el niño sabio, saben mucho y no es extraño que ignoren una porción de cosas «anticuadas» que para ellos han caído en desuso.

El niño-viejo pregunta por ejemplo:

«¿Cómo se forma un delta?»

«¿Porqué es blanca la nieve?»

«¿Tienen vida las piedras?»

«¿Cuánto dista el horizonte?»

Y la ciencia enciclopédica responde enseguida a estas preguntas.

Y el niño se juzga muy orgulloso en saber estas y otras cosas por el estilo.

Pero este mismo niño ignora absolutamente sus relaciones con los seres humildes que le rodean; sus deberes para con sus semejantes. Este niño ignora para que ha sido creado.

Este niño no sabe respetar a los ancianos, ni tener piedad de los que sufren.

Este niño, no «siente» que detrás de esas flores (cuyo organismo el conoce perfectamente) está la mano de Dios.

Este niño desconoce que esas estrellas (cuyas órbitas le han mostrado) narran la gloria de Dios.

Este niño sabe lo que es indiferente conocer o dejar de conocer, y en cambio ignora lo que es absolutamente necesario saber.

De este niño saldrá el «pedante» de mañana... que es un ser mucho más funesto y más desgraciado de lo que a primera vista parece.

Por eso urge emprender una reeducación de nuestra niñez y de nuestra juventud.

Por eso hay que realizar una verdadera Cruzada contra la pedantería.

Que es el mal de nuestro Siglo.

LUIS LEÓN

### Ten confianza en la Virgen

Así como es preciso que se pierda todo el que sea rechazado y despreciado por Ti, así es imposible que se pierda todo el que recurra a Ti y sea mirado por Ti. (San Anselmo).

Así, pues, veneremos con toda la fuerza de nuestro corazón a María, porque esta es la voluntad del que quiso que todo lo tuviésemos por medio de María. (San Bernardo).

A vuestras manos han sido confiados los tesoros de la divina misericordia y vos sola habeis sido escogida para recibir el depósito de una gracia tan maravillosa. (San Pedro Damián).

### CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Han abonado el tercer año o se les ha girado por su importe, las personas que a continuación se expresan.

Se hace saber que el giro para mayor facilidad y economía se ha hecho conjuntamente con los recibos del *Defensor de Córdoba*, por lo que damos las gracias al señor Administrador de dicho periódico que se ha prestado a ello.

Con quince pesetas: Sres. Carbonell y C.<sup>ta</sup>, de Castro del Río.

Con doce pesetas: doña Angela López Alvear y don José Delgado Bárbara, de Córdoba; don Antonio Millán Alba, de Castro, y don Pedro Millán Alba, de Cabra.

Con diez pesetas: don Pedro Sendra, de Córdoba; don Fernando Sendra, de Pedro Abad; don José Rodríguez Jiménez, de Palma del Río; don Francisco Barea, de Doña Mencía, y don Manuel Guerrero, de La Carlota.

Con seis pesetas: don Manuel de la Calzada, de Córdoba; don Bartolomé Carrillo, de Carcabuey; don Luis Arcos Clavería, de Aguilar.

Con cinco pesetas: don Rafael García Hidalgo, de Córdoba; don Manuel Osuna Torres, don Agustín Orellana y don Salvador Orellana, de Lucena; don Sebastián Barrios, don Isaac Holgado, doña Julia Cerro, don Enrique Fuentes Breña, don José Blanco Sancha, don Emilio Velasco, don Juan de Mata Burgos; don Miguel García Ballesteros, don Pedro Fernández Pintado, don Manuel Enríquez, Colegio de Santa Victoria, don Pedro Gil Moreno de Mora, don José Zurbano, don José Martínez Jiménez, don Rafael Barrená, don Mateo Aguilar, don Manuel Gutiérrez y don Fernando Poveda, de Córdoba; don Manuel Vargas, Círculo de la Amistad y don Alfonso de Castro Galán, de Pedro Abad; don José Nieto García, doña Blanca Lucía Ortiz, doña Natividad Almenara, don Eliodoro Sancho y don Enrique Melgar Guerra, de Palma del Río; don Lorenzo Pérez Porras, de Hornachuelos; don Arturo González Rico, de Fuente Palmera; don Francisco Campos Navas y don Juan Navas Barba, de Doña Mencía; don Tadeo Millán, de Almodóvar; doña Manuela Alcalde, don Juan de la Cruz Herruzo y don José Benitez, de Alcaracejos; don Juan López Zurera; doña María Carrillo Tiscar, Hijos de don Vicente Romero, don Luis Flores Leña, doña Dolores Moreno y doña Elena Aguilar Tablada, de Aguilar; don Antonio Márquez Polonio, don José Villalba Sotomayor, don Francisco de la Rosa Salido, don Juan Fuentes López de Tejada, don Rafael Meléndez Váldez Ruiz, don Juan Navas R. Carretero, don Juan Meléndez Váldez Ruiz, don Rafael Criado López Toribio y don Rafael Villatoro Aranda, de Castro del Río; Hijos de don Francisco Calvo Belmonte, don Francisco J. Luna Ruz, don Vicente Tezanos, don Trinidad de la Iglesia Varo, doña Josefa Navas, Viuda de Moreno, don Antonio Povedano, doña Josefa Alcalá Galiano, doña María Cejalbo, de Cabra.

Con tres pesetas: doña Dolores Altolaguirre Cordón, don Cesareo Romero García de Vinuesa, de Villa del Río; don Ramón Alfaro de Córdoba, don Estebán Cáceres Román, don Antonio Pérez Román, don Juan Román Rniz y don Francisco Muñoz Rueda, de Pedro Abad; doña Carmen Caro de Calvo, don Manuel López León, doña Dolores Sarmiento, de Palma del Río; don Eduardo Rueda, de Monturque; don Argimiro Sanz Cavada y don Francisco Laguna Baena, de La Vie-

toria; don Pablo Solís, don Tomás del Rosal, don Juan Dadillos y don José Aguado, de Los Moriles; Sindicato Católico, de Fuente Palmera; don Fernando Cadenas, don Francisco Belmonte, de Córdoba; don José Luque León, de Aguilar; don Diego Caravaca, don José Doncel Salido, don Andrés Criado Rodríguez, don Antonio Navajas Moreno, don Víctor Fuentes del Río, don Eugenio R. Riobóo, don Rafael Jiménez Abaurrea, don Antonio Moreno Pavón, don Mateo Navajas Camargo, don José Jiménez Moreno, de Castro del Río; don Manuel y don Alfonso Serrano, de Carcabuey; don Rafael Ruiz Muñoz, don Antonio Jiménez Márquez, Herederos de don Domingo Mazuelos, don Luis Montesinos,

don Pedro Torres Isunza, don Manuel Luque Cabezas, Colegio de Escolapios, de Cabra; don José Barcia, doña María Jesús Barcia y don Emilio Alvarez, de Córdoba.

## VINOS PUROS DE VID PARA CONSAGRAR

*elaborados conforme a lo resuelto por la  
Congregación del Santo Oficio*

**AGUSTÍN SERRANO GONZÁLEZ**

*(Propietario-Cosechero)*

MANZANARES (ESPAÑA)

Esta casa no exporta más vinos que los elaborados con mostos de sus viñas.

Envíos garantidos a todos los países.

Recomendados por varias Autoridades Eclesiásticas.

## VELAS LITÚRGICAS PARA EL CULTO — CALIDADES GARANTIZADAS MARCAS REGISTRADAS

MAXIMA: Para las DOS VELAS de la Santa Misa y Cirio Pascual.

NOTABILI: Para las demás velas del altar.

Fabricadas según interpretación auténtica del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 Diciembre 1964.

### **Economía increíble**

usando mis velas especiales con el

### «CAPITEL GAUNA» PATENTADO

El Capitel Gauna patentado evita el goteo de las velas, aun en las corrientes de aire más intensas.

Pídanse muestras y folleto al fabricante

**Hijo de Quintín Ruiz de Gauna**

VITORIA (ÁLAVA)

**CHOCOLATES "GAUNA" Vitoria**

## Anuncios en "REVISTA MARIANA"

	Un año	Seis meses	Tres meses	Una vez
	Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas
Página entera . . . . .	250	125	75	30
Media página . . . . .	125	75	50	20
Cuarto de página . . . . .	75	50	30	12
Octavo de página . . . . .	40	30	20	8

En las planas de la cubierta tienen aumento de precio: el 25 por 100 en segunda y cuarta y el 15 en tercera. En primera no se admiten anuncios.

Anuncios sueltos, precios convencionales. Esquelas mortuorias, recordatorios y avisos de misas, pidase tarifa.

Bonificación a los suscriptores, el 10 por 100; a los de mérito, del 20 al 30, según líneas y tiempo, y a los preferentes, del 30 al 40.

- Srta. Purificación Mestanza, Buja-  
lance  
» Teresa Coca Cañas, id.  
D.<sup>a</sup> Paula Moreno, id.  
D. Francisco J. Luna Ruz, Cabra  
D.<sup>a</sup> Josefa Navas, viuda de Moreno, id.  
» Josefa Alcalá Galiano, id.  
» María Zejalbo, id.  
D. Trinidad Iglesia Varo, id.  
» Vicente Tezanos, id.  
» Antonio Povedano Roldán, id.  
» Luis Fernández Trujillo, id.  
Hijos de D. Francisco Calvo, id.  
D. Diego Relano, Cañete  
» Diego F. de Molina, id.  
» Pedro Reyes Galiano, Cardenchoa  
» Rafael Reyes Moreno, Cardaña  
D.<sup>a</sup> Inés Serrano, Carcabuey  
D. Francisco Gavilán Muñoz, El Carpio  
» Francisco Sánchez Sicilia, Castil  
de Campos  
» Rafael Criado L. Toribio, Castro  
del Río  
» Juan Fuentes L. de Tejada, id.  
» Antonio Márquez Polonio, id.  
» Juan Meléndez Valdés, id.  
» Rafael Meléndez Valdés, id.  
» Juan Navas R. Carretero, id.  
» José Quintana, id.  
» Francisco de la Rosa Salido, id.  
» José Villalba Sotomayor, id.  
» Rafael Villatoro Aranda, id.  
» Juan Navas Barba, Doña Mencía  
» Francisco Campos, id.  
» José Muñoz Calero, Dos Torres  
» Antonio González, Esparragal  
» Amador Fernández Carrillo, Espejo  
» Antonio López Ramírez, id.  
» Francisco Córdoba Gómez, id.  
» Francisco Reyes Casado, id.  
D.<sup>a</sup> Teodomira Pérez Abril, Espiel  
» Dolores García Verdejo, id.  
D. Manuel de Ochoa, Fuente Obejuna  
» Cándido Esquinas, id.  
» Felipe Sánchez Trincado, id.  
» Abelardo Molero de la Peña, id.  
D.<sup>a</sup> Antonia Milla, V.<sup>a</sup> de Calderón, id.  
» Carmen Gómez de Castillejo, id.  
D. Arturo González Rico, Fuente Pal-  
mera  
» Angel de Tena, Hinojosa  
» Gabriel Murillo Torrico, id.  
D.<sup>a</sup> Guadalupe Blasco, id.  
D. Lorenzo Pérez, Hornachuelos  
» Manuel Espejo Vilches, id.  
» Doroteo Pérez Pavón, Iznájar  
Sr. Conde de Revilla, id.  
D. Manuel Osuna Torres, Lucena  
D.<sup>a</sup> Ana María Moreno, id.  
» María Jesús Blancas, id.  
» Carmen Roldán V.<sup>a</sup> de Gámiz, id.  
» Joaquín Garzón, id.  
» Pedro Palacios, id.  
» José Herencia López, id.  
» Francisco Aragón Roldán, id.  
» José Serrano Rivera, id.  
» Francisco Roldán Peñáz, id.  
» Francisco Manjón Cabezas, id.  
» Alejandro Moreno Cañete, id.  
» Luis Martín Huertas, id.  
» José de Mora Madroñero, id.  
» Salvador Orellana Garrido, id.  
» Agustín Orellana Garrido, id.  
» Manuel Bioque Moreno, Luque  
» Jesús Lucena Luque, Montalbán  
» Agustín Pérez de la Lastra, id.  
D. Antonio Rodríguez, Montemayor  
» Enrique Cruz Méndez, Montilla  
Sindicato Agrario, id.  
D. José Ortiz Sánchez, id.  
D.<sup>a</sup> Valle de la Puerta F. de Córdoba id.  
D. Francisco Riobóo de Alvear, id.  
D.<sup>a</sup> Pura García, viuda de Vega, id.  
» Felisa Valderrama, id.  
D. Manuel Navarro, id.  
» José Molina Arrabal, id.  
» Manuel Aguilar Espejo, id.  
» Angel Gómez Góngora, id.  
» Domingo Angulo, id.  
» José Contreras, Minas Mirabueno  
» Francisco Figueroa, Montoro  
D.<sup>a</sup> Mariana del Rosal Sayz de Val-  
derrama, id.  
D. Federico Porras Aguayo, id.  
D.<sup>a</sup> Manuela Medina Francés, id.  
» María Aguayo de Benítez, id.  
D. Bartolomé Vacas Fresco, id.  
» Bartolomé Benítez Romero, id.  
» Manuel Torres, Nueva Carteya  
» Juan M. Ramiro, Palenciana  
D.<sup>a</sup> Rosario Carreira Ramirez, id.  
» Blanca de Lucía, Palma del Río  
» Natividad Almenara, viuda de  
García, id.  
D. José Nieto García, id.  
» Enrique Melgar Guerra, id.  
» José Jiménez García, id.  
» Eliodoro Sánchez, id.  
D.<sup>a</sup> María Arellano, Los Panches  
D. Manuel de Vargas, Pedro Abad  
» Alfonso Castro Galán, id.  
» Federico Cerrato S. de Herrera, id.  
Círculo de la Amistad, id.  
D. Alfonso Galán Janer, id.  
» Juan Román Ruiz, id.  
D. José Trucios G. de Ravé Pedroche  
» Alfonso de la Fuente Ruiz, id.  
» Pedro Tirado López, id.  
» Manuel Tirado Sánchez, id.  
D. Miguel Reif Alcaraz, Las Pinedas  
» Antonio Reif Alcaraz, id.  
D.<sup>a</sup> Rosario Osuna Alors, id.  
» Carmen Blanco Ortega, Posadas  
D. Juan Serrano Franco, id.  
» José Vargas Luna, id.  
» José Delgado Cabrera, Pozoblanco  
» Antonio Cañuelo Blanco, id.  
» Ricardo Guijo Garmendia, id.  
» J. Elías Cabrera Caballero, id.  
» Pedro Cabrera Caballero, id.  
» Claudio Caballero Blanco, id.  
» Nicolás Lozano, Priego  
» Francisco Adame, id.  
» José L. Aparicio, id.  
» Francisco L. Poyato, id.  
» Rafael Sanz González, Pueblo Nue-  
vo del Terrible  
» Luis Ramírez, id.  
» Mariano Galvache del Bazo, id.  
» Antonio Ramírez Ramírez, id.  
» Carlos Ortega, Puente Jenil  
» Rafael Pérez Solano, id.  
» Francisco Ortega Montilla, id.  
D.<sup>a</sup> Isabel de Ariza Estrada, id.  
D. Francisco Carmona Tabares, id.  
» Leonardo Velasco, id.  
» Antonio Cardenosa Calero, id.  
» Francisco Varo Ariza, id.  
» Pedro Pérez Porras, id.  
» Manuel Parejo Campos, id.  
» Amador Moreno, Rambla  
» Francisco Gómez Jiménez, id.  
Srta. Concepción Güeto, id.  
D. Rafael García de Castro, Rute  
» Jorge Villén Priego, id.  
Herederos de D. Andrés Salvador  
Cruz, id.  
» Nicolás Jiménez Pau, id.  
» Manuel Villén Priego, id.  
» Juan de Dios Jiménez Pérez, id.  
» Práxedes Mateo Cruz, id.  
D.<sup>a</sup> Catalina Costa Petidier, San Se-  
bastián de los Ballesteros  
D. Juan J. Luque Prieto, id.  
» Antonio Muñoz Repiso, Santaella  
» Antonio González Muñoz, id.  
» Diego Millán Doncel, id.  
» Francisco Amaya, id.  
» Leovigildo López, Torrecampo  
» Juan Santofimia Melero, id.  
» Antonio Horecas, Valenzuela  
» Santiago Calero, Villa del Río  
D.<sup>a</sup> Araceli Gallo, id.  
Itmo. Marqués del Castillo, id.  
D. Bernardo Cerezo, id.  
» José León Campos, Villafranca  
» Miguel Toril, Villanueva de Cór-  
doba  
» Bartolomé Martos Moreno, id.  
» Francisco Moreno Higuera, id.  
D.<sup>a</sup> María Josefa Ayllón, id.  
» Marta Herrero Martos, id.  
Sra. Viuda de Pedro Blanco, id.  
D. Angel Diaz Moreno, id.  
» José Aguayo Castillo, id.  
» Tomás Fernández Gutiérrez, id.  
» Matías Herruzo Moreno, id.  
» Antonio Vacas Torralbo, id.  
» Francisco Ayllón Herruzo, id.  
» Antonio Cañuelo, id.  
» Cayetano Martos, id.  
» Andrés Martos, id.  
» Manuel Baños, Villaralto  
» Damián Pérez García Risco, Vi-  
llaviciosa  
» José M. Vargas Castuera, id.  
» Ramón Vargas Nevado, id.  
» José Vargas Calvo, id.  
» Nemesio Medina, Viso  
» Francisco Ortiz, Zamoranos  
» Evaristo Espino, Zuheros  
» Daniel Martín, Alcázar de San Juan  
» José Martos, Algeciras  
D.<sup>a</sup> María Castilla Lobato, Antequera  
D. Diego Balmaseda, Cabeza del Buey  
» Julián Rivas, id.  
» Francisco Barreiro, id.  
» Joaquín Rodríguez Lozano, Maga-  
cela  
Itmo. Marqués de Valenzuela, El Es-  
corial  
D. Francisco Pérez Herrero, Granada  
» José López de Hierro, id.  
» Manuel Varo Ariza, Madrid  
» Juan Serrano Rosas, id.  
D.<sup>a</sup> Rosario Porras, V. de Barasona, id.  
D. Antonio Gutiérrez Salamanca, id.  
» Faustino Núñez, Monterrubio  
» Francisco Santiago, Porcuna  
» Eduardo Pérez Álvarez, Sevilla  
» José González Álvarez, id.  
D.<sup>a</sup> Brigida Molina, id.  
D. Pedro Gil Moreno de Mora, Tarra-  
gona  
» Manuel Alejos, Vich





**CERERÍA PONTIFICIA**

**ANDÚJAR**

DIRECTOR

**José María Bellido**

Peregrino de Tierra Santa  
Diplomado por los Sumos Pontífices León XIII, Pío X, Benedicto XV y Pío XI

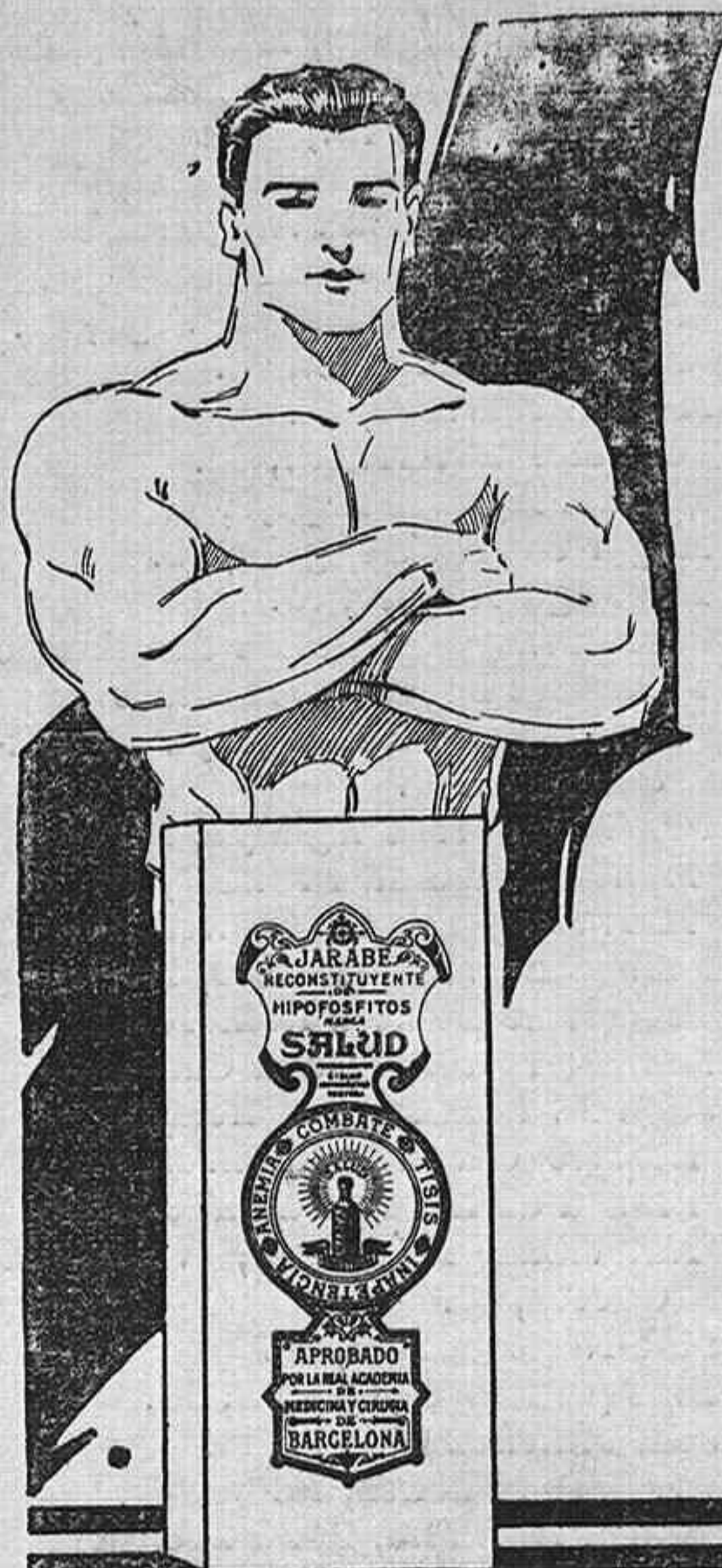
**TARIFA DE PRECIOS**

	Kilogr. Pesetas
Velas de cera de abejas, de Andalucía . . . . .	5'50
Velas de cera litúrgica (60 por 100 de cera) . . . . .	4
Velas de cera económica, superior. . . . .	3
Botes de Incienso «Selecto», con estoraque y benjuí . . . . .	5
Paquetes de Incienso de Arabia puro, en lágrima. . . . .	3
Paquetes de Incienso de Arabia, en polvo . . . . .	2'50
Panal para colmenas movilista, insuperable . . . . .	7'50
Pastillas de lujar, para zapateros, marca «Abeja», gruesa . . . . .	4

Pedidos desde 50 kilos, libres de portes y envase

Estas tres clases de velas han dado a esta casa el crédito de que goza.

**LO MÁS SELECTO — LO MÁS BARATO**  
que se fabrica en España.



El símbolo de la fuerza,  
de la energía, del humor  
y del poder

lo constituye el Jarabe de

**HIPOFOSFITOS  
SALUD**

Vigoriza la sangre y el sistema nervioso; fortifica los músculos y es el remedio más eficaz contra la **neurastenia, inapetencia, escrofulismo** y todas aquellas enfermedades derivadas de la anemia y que son causa de la consunción y del agotamiento.

Más de 35 años de éxito creciente.  
Aprobado por la Real Academia de Medicina.

**AVISO:** Rechace todo frasco que no lleve en la etiqueta exterior HIPOFOSFITOS SALUD, impreso con tinta roja.

**NOVELAS SELECTAS**

El editor J. Prats Anguera, de Barcelona, desde que inauguró su *Biblioteca Moderna de Novelas Selectas* ha venido cumpliendo escrupulosamente su propósito de dar a sus clientes lectura amena, sana, interesante y educadora.

Conocedor experto del gusto del público, sabiendo el enorme consumo de novelas que hoy se hace en España, la mayor parte de las cuales son terribles venenos que corroen el alma de los jóvenes lectores y lectoras, ha sabido escoger entre la producción moderna lo más a propósito para entretener y cautivar la atención y despertar las más vivas emociones dando un máximum de interés a la narración, sin recurrir a temas ni escenas por veladas que sean, que puedan despertar pasiones insensatas.

En las *novelas selectas* de la *Biblioteca Moderna* no falta pasión ni vida ni choque de sentimientos ni problemas de ardua solución; hay en ellas todos los elementos constitutivos de una buena novela, fondo y forma juntamente, y son de aquellas que, leídas unas líneas, no hay posibilidad de dejarlas hasta haberlas terminado.

La lista de las ya publicadas con aplauso del público y, sobre todo, con aplauso y recomendación de personas constituidas en autoridad y de revistas y periódicos sólidamente católicos, *El Mensajero del Corazón de Jesús*, para no citar más, es considerable, y entre ellas figuran las muy aplaudidas de Mary Floran *Martirio y pasión, Sacrificio heroico, Orgullo vencido, Se desea una madrina, Carmencita, Misterioso designio, Un año de prueba, Mujer de letras*, etc., y otras de Guy de Chantepleure, T. Trilby, A. Pujo, M. Regnaud, Emmanuel Soy, Salva du Béal y Pierre Villetard.

Bien merece el editor señor Prats Anguera el apoyo de los buenos por sus esfuerzos para presentar una magnífica *Biblioteca Moderna de Novelas Selectas* y al aplauso de todos cuantos como él saben el daño gravísimo que causa tanta publicación más o menos claramente obscenas como las que actualmente invaden el mercado español y contra las cuales es preciso luchar sin tregua ni descanso.

(De la *Gaceta del Norte*, de Bilbao, del 24 de Enero de 1925.)

**Biblioteca Moderna de Novelas Selectas**

Las novelas de esta Biblioteca son TODAS, SIN EXCEPCIÓN exquisitas obras de arte.

Puede leerlas todo el mundo.

Es la Biblioteca más interesante y recomendable. La forman tomos de unas 300 páginas, de impresión clara, en papel pluma extra y ELEGANTE ENCUADERNACIÓN

**EN TELA, AL PRECIO DE 4 PTAS. POR TOMO**

**OBRAS PUBLICADAS**

MARTIRIO Y PASIÓN, de Mary Floran . . . . .	2 tomos.
SACRIFICIO HERÓICO, de Mary Floran . . . . .	1 »
ESFINGE AMOROSA, de Guy Chantepleure . . . . .	1 »
SUEÑO DE AMOR, de T. Trilby . . . . .	1 »
AMOR FUNESTO Y AMOR TRIUNFANTE, de T. Trilby . . . . .	1 »
LOS LAZOS DEL AFECTO, de Champol. . . . .	1 »
EL IDEAL, de Champol . . . . .	1 »
DOS ILUSIONES, de M. Regnaud . . . . .	1 »
EL JURAMENTO DE SIBILA, de A. Pujo. . . . .	2 »
GUENOLA, de M. Maryan . . . . .	1 »
SE DESEA UNA MADRINA, de Mary Floran . . . . .	1 »
ORGULLO VENCIDO, de Mary Floran (laureada por la Academia Francesa) . . . . .	1 »
ETERNA SONRISA, de Mary Floran . . . . .	1 »
¿CRIMINAL?, de Mary Floran . . . . .	1 »
POR UN DOTE, de M. Maryan . . . . .	1 »
EL DESTINO DE JACQUES, de Mary Floran . . . . .	1 »
CARMENCITA, de Mary Floran . . . . .	1 »
LA MÁS RICA, de Mary Floran . . . . .	1 »
MUJER DE LETRAS, de Mary Floran . . . . .	1 »
UN AÑO DE PRUEBA, de Mary Floran (laureada por la Academia Francesa). . . . .	1 »
MISTERIOSO DESIGNIO, de Mary Floran . . . . .	1 »
MAMÁ CENICIENTA, de Mary Floran . . . . .	1 »
MI CISNE, de Emmanuel Soy . . . . .	1 »
IRENE, de Pierre Villetard (Gran Premio de la Academia Francesa) . . . . .	1 »
EL MÉDICO de LOCHREST, de Salva du Béal . . . . .	1 »
LA INSTITUTRIZ DE LOS CHANTEPOT, de Mary Floran. . . . .	1 »
MARÍA ROSA, de Mary Floran . . . . .	1 »
EL CASAMIENTO DE CLEMÉNTÉ, de Mary Floran (premiada por la Sociedad francesa de Estimulo al Bien) . . . . .	1 »

Pídanse en todas las buenas Librerías de España y América, o  
al Editor: **J. Prats Anguera,**  
calle Bertrán, 86, S. G., Barcelona (España)